

Cerca del 50% de los NNA's de la región viven en barrios con violencia crítica

INFANCIA. El Primer Informe Nacional de Bienestar de la Niñez en Chile 2024, reveló esta realidad en la zona. Balaceras y peleas frecuentes confirman este panorama.

Francisco Contreras Uribe
 cronica@mercurioantofagasta.cl

Una dura realidad es la que afecta hoy a la población infanto-juvenil de la Región de Antofagasta. Desde el 2017 la cifra de niños, niñas y adolescentes (NNA's) que viven en barrios con violencia crítica aumentó de un 37% a un 47%, panorama que se dio a conocer en el Primer Informe Nacional de Bienestar de la Niñez en Chile 2024, efectuado del Observatorio de la Niñez.

"Antofagasta es una de las nueve regiones en que ha aumentado la proporción de este grupo etario en barrios con violencia crítica. Entre las causas se encuentran la crisis de seguridad y el aumento en la circulación de armas, junto al hecho de que ha crecido la percepción de que en los barrios hay balaceras, situación que también se ratifica en otras encuestas y estudios de este tipo. Por otro lado, también puede estar influyendo el crecimiento de esta población, sumado a que se está concentrando en asentamientos informales", comentó Paloma del Villar, directora del Observatorio de la Niñez, de Fundación Colunga.

Actualmente son más de 81 mil NNA's que residen en estos sectores, donde las balaceras y peleas entre grupos delictuales son cada vez más recurrentes.

"Antofagasta es una de las nueve regiones en que ha aumentado la proporción de este grupo etario en barrios con violencia crítica".

Paloma del Villar
 Observatorio de la Niñez
 Fundación Colunga

Además se agrega el antecedente que en solo siete años, esta población en la región logró aumentar en un 5%, con posibilidades ciertas que en un corto y mediano plazo, esta cifra continúe creciendo.

AFECTACIÓN

Frente a este panorama, una de las principales afectaciones guarda directa relación con el desarrollo cognitivo y emocional de este grupo etario. Esto estaría generando la aparición de conductas que interfieren en la forma en que se desenvuelven cotidianamente en el mundo social y educativo.

"En lugar de centrarnos únicamente en medidas punitivas, debemos abordar cómo prevenir las consecuencias adversas de la violencia en el desarrollo infantil y proteger a los niños de estos entornos perjudiciales", declaró la directora del Observatorio de la Niñez.

Vania Martínez, psiquiatra



AL MENOS 39 MIL NNA'S DE LA REGIÓN ESTARÍAN AFECTADOS POR LA FALTA DE APOYO PARA SUS CUIDADOS.

infantil y del adolescente, junto con desempeñar funciones como académica de la Universidad de Chile, manifestó que tanto en la Región de Antofagasta como a nivel nacional, existe una precarización en cuanto a las redes de apoyo, tanto en el sector público como privado, situación que contribuye a que el ambiente en los barrios se vuelva inseguro.

"Acá se debe entender que lo importante no es trabajar de manera sectorizada, sino que

en su conjunto, porque al fin y al cabo la violencia en sectores se debe a que no se han tratado puntos relacionados, por ejemplo, a educación, desarrollo social, entre otros", añadió la también directora del Núcleo Milenio Imhay.

APOYO EN FAMILIAS

Según el informe, otro de los indicadores que ha empeorado en la región es la percepción de las familias respecto a la falta de apoyos disponibles para cuidar a sus hijos.

Un 23% de niñas y niños viven esta situación, lo que se traduce en un aumento del 7%, pasando de 25 mil a 39 mil afectados.

Paloma del Villar declaró que la ausencia de apoyo dificulta que los padres puedan trabajar por más horas, por ende el acceso a bienes materiales se torna más complejo. A esto se suma la aparición de problemas en materias de salud mental y dinámicas familiares.

"Regiones como Antofagasta, cuentan con las tasas más

Otros indicadores

• Otra de las situaciones que llama a la alerta y preocupación de los resultados en la región dice relación con el ámbito educacional. Actualmente más de 22 mil alumnos de la región, presentan inasistencia grave a sus respectivos establecimientos, lo que representa un aumento del 72% respecto al 2017. Por su parte dos de cada cinco niñas y niños de cuarto año básico, no alcanzan las competencias mínimas requeridas en matemáticas, mientras que un 28% no las cumple en lectura.

bajas de coberturas y las más altas listas de espera para jardines infantiles y salas cunas. Es por eso que es urgente ampliar el acceso a estos servicios, para así proporcionar cuidados y oportunidades de aprendizaje desde la primera infancia, ya que además estaríamos contribuyendo a bajar los porcentajes de estrés y ansiedad en los padres", dijo la también investigadora adjunta en el Instituto de Sociología UC.

La profesional cree además que es sumamente necesario implementar programas after school y centros comunitarios que ofrezcan actividades para niñas y niños.